

San Martín
(Himno)

San Martín, héroe magno del Ande,
arquetipo de grandeza moral,
tú, que diste libertad a tres pueblos,
renunciaste a todo por seguir tu ideal.
Soportaste mil trabajos y angustias
coronando tu sagrada labor
y en la hora del triunfo te fuiste
porque sólo quisiste ser un libertador.

(Letra y música: Pedro Berruti)

Hoy nos reúne el padre de la patria, nuestro General Don José de San Martín, quien supo ser un gran nacionalista, luchando incansablemente por la independencia. Los colores celeste y blanco de nuestra bandera lo acompañaron siempre, por eso hoy está presente. Nos ponemos de pie para recibir con un fuerte aplauso a esta fiel compañera, La Bandera de Ceremonia que es portada por Abanderado _____

Escoltas _____
_____ Bander
a provincial, portada por Abanderado _____

Escoltas _____

El cruce de los Andes fue un acto de un grupo de valientes, conducidos por un hombre de voluntad inquebrantable, el general José de San Martín, quien en el difícil camino para alentar a su tropa entonó junto a ellos el Himno Nacional Argentino, en aquellas cumbres silenciosas. Recordando este acto nos unimos para entonar con ese mismo entusiasmo nuestro Himno y a continuación el Himno al general San Martín.

HIMNO AL GENERAL SAN MARTÍN

Yerga el Ande su cumbre más alta,
de la mar el metal de su voz,
y entre cielos y nieves eternas,
se alce el trono del Libertador.

Suenen claras trompetas de gloria,
y levanten un himno triunfal:
que la luz de la historia agiganta
la figura del Gran Capitán.

De las tierras del Plata a Mendoza,
de Santiago a la Lima gentil,
fue sembrando en su ruta laureles
a su paso triunfal, San Martín

San Martín el señor de la guerra
por secreto designio de Dios.

Grande fue cuando el sol lo alumbraba,
y más grande en la puesta del sol.

Padre agosto del pueblo argentino,
héroe magno de la libertad.

A su sombra la Patria se agranda
en virtud, en trabajo y en paz.

¡San Martín! ¡San Martín!. Que tu nombre
honra y prez de los pueblos del Sur,
asegure por siempre los rumbos
de la Patria que alumbra tu luz.

Segundo Argañaraz, Arturo Luzzatti

A continuación escucharemos palabras alusivas a cargo de _____

Que puedo yo decir del General San Martín, prefiero que escuchemos sus propias palabras en las voces de los alumnos de _____ grado:

- Estoy firmemente convencido que los males que afligen a los nuevos Estados de América no dependen tanto de sus habitantes como de las constituciones que los rigen. Si los que se llaman legisladores en América hubieran tenido presente que a los pueblos no se les debe dar las mejores leyes, pero sí las mejores que sean apropiadas a su carácter, la situación de nuestro país sería diferente.
- No quiero manchar mi espada con sangre de mis hermanos.

- Más ruido hacen diez hombres que gritan que cien mil que están callados.
- Si somos libres, todo nos sobra.
- La biblioteca es destinada a la ilustración universal, más poderosa que nuestros ejércitos para sostener la independencia.
- Antes sacrificaría mi existencia que echar una mancha sobre mi vida pública que se pudiera interpretar por ambición.
- En mis providencias malas o buenas, jamás ha tenido parte la personalidad y sí sólo el objeto del bien e independencia de nuestro suelo.
- Es cierto que tenemos que sufrir escasez de dinero, paralización del comercio y agricultura, arrostrar trabajos y ser superiores a todo género de fatigas y privaciones; pero todo es menos que volver a uncir el yugo pesado e ignominioso de la esclavitud.
- Deseo que todos se ilustren en los sagrados derechos que forman la esencia de los hombres libres.
- Mis necesidades están más que suficientemente atendidas con la mitad del sueldo que gozo.
- La seguridad individual del ciudadano y la de su propiedad deben constituir una de las bases de todo buen gobierno.
- Dios conserve la armonía, que es el modo de que salvemos la nave.
- No se debe hacer promesa que no se pueda o no se deba cumplir.
- La marcha de todo Estado es muy lenta; si se precipita, sus Consecuencias son funestas.
- Todo buen ciudadano tiene una obligación de sacrificarse por la libertad de su país.
- Mi objeto desde la revolución no ha sido otro que el bien y felicidad de nuestra patria y al mismo tiempo el decoro de su administración.
- En el último rincón de la tierra en que me halle estaré pronto a sacrificar mi existencia por la libertad.

- Al americano libre corresponde transmitir a sus hijos la gloria de los que contribuyeron a la restauración de sus derechos.
- Tiempo ha que no me pertenezco a mí mismo, sino a la causa del continente americano.
- Divididos seremos esclavos, unidos estoy seguro que los batiremos: hagamos un esfuerzo de patriotismo, depongamos resentimientos particulares, y concluyamos nuestra obra con honor.
- Nuestros desvelos han sido recompensados con los santos fines de ver asegurada la independencia de la América del Sud.
- Voy a hacer el último esfuerzo en beneficio de la América. Si éste no puede realizarse por la continuación de los desórdenes y anarquía, abandonaré el país, pues mi alma no tiene un temple suficiente para presenciar su ruina.
- Para defender la libertad se necesitan ciudadanos, no de café, sino de instrucción y elevación moral.
- Hombres que se abandonan a los excesos son indignos de ser libres.
- Los hombres no viven de ilusiones sino de hechos.
- Las consecuencias más frecuentes de la anarquía son las de producir un tirano.
- Mi sable jamás saldrá de la vaina por opiniones políticas.
- Tan injusto es prodigar premios como negarlos a quien los merece.
- Al hombre honrado no le es permitido ser indiferente al sentimiento de la justicia.

(Fuente Consultada: Es legado de San Martín. Comisión Nacional de Homenaje al bicentenario Nacimiento del Gral. D. José de San Martín. Instituto Nacional Sanmartiniano)

A continuación alumnos de _____ Bailarán la cueca Los sesenta Granaderos

Los Sesenta Granaderos

Ante el Cris, ante el Cristo Redentor
se arrodó, se arrodillaba un arriero
y roga, y rogaba por las almas
de los bra, de los bravos granaderos.
Eran se, eran sesenta paisanos,
los sesen, los sesenta granaderos;
eran va, eran valientes cuyanos
de cora, de corazones de acero.
Quiero elevar mi canto
como un lamento de tradición
para los granaderos
que defendieron nuestra nación.
Pido para esas almas
que la bendiga Nuestro Señor.

II

Nuestra Se, Nuestra Señora de Cuyo
contempló la cruzada de los Andes
y bendijo al General San Martín
el más grande, el más grande entre los grandes.
Cuna de, cuna de eternos laureles
Con que se, con que se adorna mi patria,
es Mendó, es Mendoza la guardiana
por ser la, por ser la tierra más gaucha.
Quiero elevar mi canto
como un lamento de tradición
para los granaderos
que defendieron nuestra nación.
Pido para esas almas
que la bendiga Nuestro Señor.

(Letra: Hilario Cuadros - Música: Félix P. Cardozo)

Cuando San Martín partió de Mendoza para cruzar los Andes, su hija Mercedes tenía cuatro meses. Se volvieron a ver en 1818, después del triunfo de Chacabuco, y en 1824, cuando se embarcaron juntos rumbo a Europa. En 1825, San Martín redactó para ella estas "Máximas" que dirán los alumnos de _____ grado:

- 01•** Humanizar el carácter y hacerlo sensible, aun con los insectos que nos perjudican.
- 02•** Inspirar el amor a la verdad y odio a la mentira.
- 03•** Inspirarla gran confianza y amistad, pero uniendo el respeto.
- 04•** Estimular en Mercedes la caridad a los pobres.
- 05•** Respeto sobre la propiedad ajena.
- 06•** Acostumbrarla a guardar un secreto.
- 07•** Inspirarla sentimiento de respeto hacia todas las religiones.
- 08•** Dulzura con los criados, pobres y viejos.
- 09•** Que hable poco y lo preciso.
- 10•** Acostumbrarla a estar formal en la mesa.
- 11•** Amor al aseo y desprecio al lujo.

Sepamos recordar a este gran hombre de nuestra historia, que por sus condiciones como político y militar, debería ser adoptado como modelo para así llevar adelante su sueño de libertad, unión, soberanía y fortaleza. Despedimos a la bandera de ceremonia, dando por finalizado este acto, recordando que no hay grandeza sin desinterés, ni conquistas sin honestidad y honor, así nos lo enseñó el padre de la patria, nuestro libertador el general José de San Martín . Muchas Gracias.